# Sabía Usted sobre el

# 4 de Julio

El primer intento de colonización de tierras norteamericanas lo llevó a cabo Sir Walter Raleigh, a las que denominó Virginia en honor a la reina inglesa, Isabel I, conocida como la Reina Virgen.

Nueva Inglaterra era el nombre con el que se les designaba a las trece colonias inglesas ubicadas en Norteamérica.

El gobierno británico tras su triunfo en la Guerra de los Siete Años (1756-1763) debida a rivalidades coloniales con Francia y España, decidió imponer a los colonos nuevas tasas e impuestos directos (sobre el papel sellado o timbre y el azúcar) para sufragar los gastos ocasionados por la guerra, ya que las colonias eran las principales beneficiarias de la misma. Los disgustados colonos, comerciantes y gentes ilustradas rechazaron estas leyes que no habían votado, ya que no tenían representantes en el Parlamento de Londres, ni tampoco habían sido aprobadas por las Asambleas coloniales.

Sólo las colonias de Connecticut y Rhode Island, elegían a su propio gobernador.

Desde el punto de vista jurídico, las colonias británicas de Norteamérica eran de tres tipos. Las de propietario, que dependían de un súbdito inglés en virtud de la concesión de una cédula de propiedad. Fue el caso de Maryland y Pennsylvania. Las de carta o compañía: Connecticut y Rhode Island. Las nueve restantes estaban administradas directamente por la corona británica.

Con objeto de obligar a los colonos a contribuir en la reconstrucción de la flota británica, el Parlamento aprobó la Ley del Timbre, en 1765, que imponía una tasa a todos los documentos jurídicos y que despertó una oleada de protestas en las colonias. La resistencia contra la ley del timbre y los impuestos sobre el azúcar, mostró que una gran parte de los comerciantes, los políticos y amplias capas de la población no estaban dispuestas a someterse por más tiempo a los intereses económicos de la metrópoli.

La independencia de los Estados Unidos de Inglaterra comienza a gestarse en octubre de 1765 con las protestas que suscitaron en las trece colonias (Massachusetts, Connecticut, Nueva Hampshire, Rhode Island, en el centro, Nueva Jersey, Nueva York, Delaware, Pensilvania y hacia el sur, Virginia, Maryland, Carolina del Norte, Carolina del Sur y Georgia) el aumento de los impuestos por parte del parlamento y el Rey a algunos consumos básicos, entre ellos el té.

Poco duró la tensa calma: a la supresión de la ley del timbre, le sucedieron los "derechos de aduana", aplicados a los colorantes, el papel, el vidrio, el hierro, los cueros y el té.

En 1765, los colonos manifestaron su desacuerdo con motines y negándose a importar mercancías inglesas, logrando suprimir la ley del timbre. En 1767 el Parlamento estableció gravámenes sobre el papel, plomo, vidrio y té. La burguesía colonial recurrió de nuevo al boicot

y todos los impuestos fueron abolidos menos el que gravaba el té.

En 1773, las colonias protestaron porque el Gobierno había concedido a la Compañía de las Indias Orientales el monopolio de la venta del té. Después de que los colonos disfrazados de pieles rojas, tiraron en Boston, los cargamentos de té, la política real pareció flexibilizarse un poco al suprimir la ley del timbre, impuesto obligatorio para legalizar toda clase de documentos y periódicos. Es el episodio llamado Motín de Boston. Los ingleses respondieron en 1774 cerrando el puerto y con medidas de castigo contra los habitantes de la colonia de Massachussets, lo que dio origen a nuevas revueltas y al inicio de la guerra.

En mayo de 1775, se celebra un segundo Congreso Continental, celebrado también en Filadelfia, y sin la presencia de Georgia, en la que se acuerda crear un ejército y nombrar a George Washington, plantador de Virginia y veterano de la guerra de los Siete Años, comandante en jefe.

El 2 de Julio de 1776, el Congreso Continental voto la aprobación de una separación completa de la Gran Bretaña. Dos días después, el 4 de Julio, el primer borrador de la Declaración de Independencia fue firmado, aunque en esa ocasión solo por dos personas: John Hancock, Presidente del Congreso, y Charles Thompson, Secretario del Congreso. Cuatro días después, el 8 de julio, ocho miembros del Congreso tomaron el documento y en voz alta lo leyeron desde los escalones del Independence Hall, proclamándoselo a la ciudad de Filadelfia, después de su lectura se tocó la Campana de la Libertad. La inscripción en la parte superior de la campana es Levítico 25:10, fue muy apropiado para la ocasión: “Proclamaréis libertad por toda la tierra para sus habitantes”.

El 7 de junio de 1776, Richard Henry Lee de Virginia presentó una resolución instando al Congreso, que se reunía en Filadelfia, a declarar la independencia de Gran Bretaña. Cuatro días después, Thomas Jefferson, John Adams, Benjamín Franklin, Roger Sherman, y Robert R. Livingston fueron elegidos miembros del comité encargado de redactar una declaración de independencia. El escrito producido del comité se leyó en el Congreso el 28 de junio. El 4 de julio el Congreso adoptó la Declaración de Independencia, que contenía una serie de quejas contra la corona británica. El documento fue impreso y distribuido por todas las colonias en forma de volante. Los volantes eras hojas grandes de papel, normalmente impresas por una cara, populares en el siglo XVIII como método rápido de distribución de información importante. Se colocaban en los ayuntamientos y cafés, se leían en las iglesias y las reuniones públicas, y con frecuencia eran reimpresas, en su totalidad o solo fragmentos, en los periódicos locales.

El 4 de julio de 1776, el Congreso general de Filadelfia proclamó la unión de las trece colonias y votó la famosa Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América, redactada por Thomas Jefferson con el apoyo de Benjamin Franklin y John Adams.

Tres Congresos Continentales se llevaron a efecto en Filadelfia, el primero en 1774, al que le siguió el de 1775 y el último, en 1776.

Entre el primero y segundo Congreso, las discusiones para establecer el tipo de relación que debía tenerse con la metrópoli, originó el surgimiento de dos partidos: el de los Whigs o patriotas liberales y el de los Tories o leales a la corona británica.

Las vibrantes palabras de la Declaración de Independencia hablan a todos los que luchan por la libertad y buscan reivindicar los principios del autogobierno. Pero fue un anciano John Adams quien, cuando le pidieron que hiciera algunos comentarios sobre el quincuagésimo aniversario de la Declaración de Independencia, pronunció tres palabras que todavía transmiten nuestra gran esperanza cada 4 de julio: "Independencia para siempre".

En 1777 los estadounidenses obtuvieron la victoria de Saratoga, con lo que se liberaron las colonias del norte y centro. Benjamín Franklin, famoso científico ilustrado, fue nombrado embajador de Estados Unidos y enviado a París para conseguir aliados. Francia y España entraron en la guerra para perjudicar a su rival, Inglaterra. Los insurgentes recibieron ayuda en forma de material de guerra, empréstitos y voluntarios europeos, como Lafayette. Holanda, aunque se mantuvo neutral, también aportó armas y material naval.

En el sur, el ejército inglés fue derrotado en Yorktown (19 de octubre de 1781) por las tropas estadounidenses del genersl George Washington, con lo que finalizó la guerra.

Luis XVI, rey de Francia, envió a Norteamérica, un reducido ejército cuyo mando quedó en manos del general Juan Bautista Rochambeau, además otros nobles, entre ellos el Marqués de La Fayette, ofrecieron sus espadas para luchar en favor de la independencia norteamericana. La Fayette, de su propio pecunio, fletó un barco rumbo a América, en el cual se embarcaron numerosos voluntarios franceses para ir en auxilio de los colonos.

En el Tratado de París de 1783, Inglaterra reconoció la independencia de Estados Unidos y les concedió territorios entre los Apalaches y el Mississipi. España recuperó la Florida.

El 30 de abril de 1789, el general George Washington, fue elegido primer Presidente de los Estados Unidos.

Se estima que, en el año 1775, la población de las colonias inglesas era de unos 2.500.000 habitantes, de los cuales 460.000 eran negros (en esos tiempos, y sólo para indicar un punto de comparación, en Francia vivían 23.000.000 de personas). El primer dato verificable para América del Norte es el censo del gobierno federal de 1790, que indica 3.900.000 personas.

**Centro de Recursos Informativos**
**Amador Washington**

**Contáctenos**
Teléfonos: 317-5178 / 317-5498
Email: PNMIRC@state.gov
http://spanish.panama.usembassy.gov/es/irc.html